

## Gizartea

A sus 29 años, lleva el peso de representar a 61 asociaciones y colectivos juveniles que el pasado martes llevaron al Parlamento Vasco el malestar de miles de jóvenes vascos

Mikel Mujika

**DONOSTIA** — El Parlamento Vasco abrió el martes una ponencia para analizar la situación de los jóvenes. Itsaso Andueza, presidenta del Consejo de la Juventud de Euskadi-Euskadiko Gazteriaren Kontseilua (EGK), pidió en ella a los grupos políticos más iniciativas públicas de apoyo a las personas de 18 a 30 años.

¿Qué esperan de esta ponencia que ustedes califican de "histórica"?

—Es la primera vez que se hace. Euskadi y Asturias son las dos únicas comunidades donde no hay una Ley de Juventud, que al final y pese a la diferencia que hay entre unas y otras, supone una garantía más. Si no hay leyes para los jóvenes, otras leyes como la laboral pueden menoscabar nuestros derechos. Digamos que una ley te protege más. Y esta ponencia es lo que más se parece a una ley porque los grupos políticos representados en el Legislativo nos van a escuchar. Durante unos meses la juventud estará en la agenda política y se hablará de eso. Esperamos una mayor visibilización, concienciación y que en un plazo de tiempo razonable dé sus frutos y se tomen medidas. Si todo esto es para nada, sería una gran decepción.

¿Tan mal lo tienen los jóvenes?

—Muy difícil, sobre todo en lo laboral. Ya antes con los convenios colectivos, cuanto más experiencia tiene un trabajador más garantías. El mercado laboral da más garantías a quien más tiempo lleva en la empresa a través de los pluses y la estabilidad de los convenios, pero es que ahora, además, se han creado nuevas fórmulas especiales pensadas exclusivamente para los jóvenes...

Dicen que es para favorecer su inserción laboral...

—Sí, claro, pero con un menoscabo importante a nuestros derechos. Vulnerándolos, en muchos casos. Ese es el problema. En la ponencia les preguntamos a los grupos: ¿Alguien de esta cámara estaría de acuerdo en que existieran legalmente medidas desiguales para los mujeres o los inmigrantes? ¡Claro que no! ¿Y por qué para los jóvenes si se plantean fórmulas distintas para acceder al mercado laboral incluso sin llegar al Salario Mínimo Interprofesional? La ley no puede dar cobertura legal a eso.

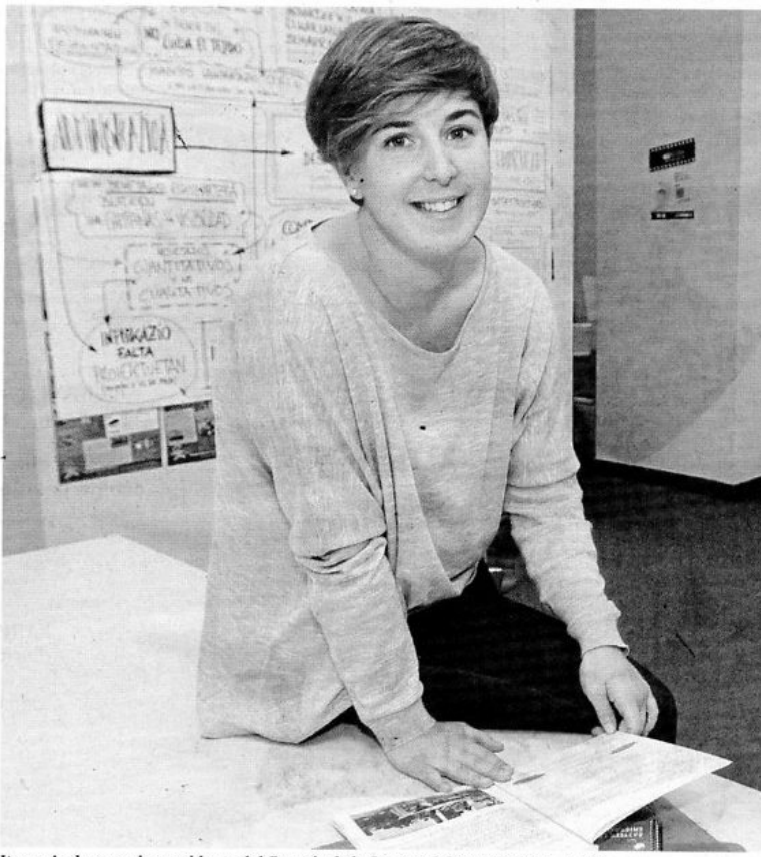
¿Definam un trabajo digno?

—El trabajo digno tiene que ser uno que garantice todos los derechos y dé lo suficiente para vivir de él. No pedimos cosas de otro mundo. Quizá en porcentajes no hay tantos jóvenes sin trabajo, pero el porcentaje de los que tienen un empleo digno sería mucho

### Itsaso Andueza

PRESIDENTA DEL CONSEJO DE LA JUVENTUD DE EUSKADI (EGK)

**“La juventud está más preparada que nunca y lista para trabajar, pero necesita que crean en ella”**



Itsaso Andueza es la presidenta del Consejo de la Juventud de Euskadi. Foto: Javi Colmenero

“Muchos jóvenes se van al extranjero para evitar la precariedad laboral y fuera se encuentran lo mismo; incluso en Alemania”

“Todos los derechos socioeconómicos están vinculados al trabajo. La vivienda es un derecho, pero si no tienes un trabajo digno...”

“Muchos que salen fuera no se dan de baja en el padrón porque pierdes derechos. La consecuencia es que no sabemos cuántos han salido”

más bajo. Y la falta de trabajo digno trae sus consecuencias...

—Todos los derechos socioeconómicos están vinculados al trabajo. La vivienda es un derecho, pero si no tienes un trabajo digno... Sin empleo, no tienes estabilidad.

¿Tras su intervención en la ponencia, cree que hablan el mismo idioma que ustedes los políticos?

—Me dio la sensación de que algunas cosas eran nuevas para ellos. Nuestra intención es trabajar por temas en cada reunión y pasarán distintas asociaciones y agentes por el Parlamento para tratarlas, pero creo que algunas cosas les sonaron a nuevas.

¿Por ejemplo?

—Lo relativo a la participación y el voluntariado y también a la Educación. Ahí tenemos una problemática con los cambios del sistema de Educación. Falta estabilidad.

Explíquemelo.

—Con tanto cambio hay titulaciones que se quedan obsoletas. Se está enredando todo en el sistema educativo y mucha gente que sigue viviendo con sus padres se está quedando sin oportunidades.

¿Hay que irse al extranjero para encontrar un trabajo digno?

—Es curioso porque los jóvenes salen fuera para evitar la vulnerabilidad y la precariedad y muchas veces allí te encuentras lo mismo.

¿Incluso en Alemania?

—Incluso en Alemania. Sí, sí. Y luego una cosa grave es que se pierden derechos aquí. Si te das de baja en el padrón, al volver pierdes derecho a la RGI, al perder antigüedad; lo mismo para darte de alta en Etxebide, donde hay que estar apuntado al menos un año para acceder a una vivienda. No puedes votar... Y eso lleva a que mucha gente no se dé de baja en el padrón, aunque se vaya fuera y eso le da problemas. Y hay más. Si no se da de baja en el padrón, a efectos estadísticos significa que no se ha ido y la consecuencia es que no sabemos cuánta gente joven se ha ido realmente de Euskadi.

¿Le da la risa cuando oye hablar de los 'brotos verdes'?

—Es que a algunas personas las veo muy desesperadas por su situación. El otro día un informe del Ayuntamiento de Donostia sobre la Juventud decía que muchos están dispuestos a irse fuera. ¡Pues qué pena! ¿Por qué estamos todo el rato pensando en lo mismo, en irse fuera? Cuidado. Y no solo eso, estamos perdiendo mucho porque esa gente que se va no va a participar en la sociedad. No se trata solo de cotizar. Estamos perdiendo recursos humanos.

Además de presidenta de EGK, usted es una joven de 29 años. ¿Cómo viven unos padres esta falta de oportunidades para sus hijos?

—Pues según de qué generación sean los padres. Pero los de mi edad, después de tantos años invertidos en la educación de los hijos, verles que ahora se tengan que ir fuera... Una

